

ESCALA VAGÓN Y BÚM¹

Elisabet Sánchez Pórfido
y Noelia Zussa

Proliferación de espacios autogestionados

Este artículo se sustenta en entrevistas realizadas a los integrantes de los espacios culturales Escala Vagón y BÚM, seleccionados dentro de una amplia lista de casos. En tal sentido, se establecen relaciones entre las miradas de ambos espacios, se destaca la disparidad en sus modos de gestión, se evalúa la articulación con el circuito artístico, las nuevas formas de exhibición y el perfil de cada uno. Se indaga sobre sus propósitos, las nuevas estrategias que los reafirman como lugares de encuentro, de socialización, de comercialización y de nuevas experiencias.

La proliferación de espacios artísticos y culturales en la ciudad de La Plata se ha incrementado notablemente en estos últimos años. Esto deriva de la necesidad de inserción laboral de colectivos de artistas y gestores locales –desplazados por la institución arte–, que proponen afianzarse en la escena, vinculándose por medio de redes estratégicas.

El relevamiento llevado a cabo arroja resultados de gran valor, uno de ellos es el dato recogido en el Primer Foro Regional de Espacios Culturales Autogestivos en La Plata, Berisso y Ensenada (Facultad de Trabajo Social de la Universidad

¹ Trabajo presentado en las 8^o Jornadas de investigación en disciplinas artísticas y proyectuales (JIDAP).

Nacional de La Plata [UNLP], 4 de julio de 2015).² Allí se informó de la existencia de alrededor de 270 espacios autogestionados. Quizá hoy la cifra ascienda, dado que se han diseminado no solo en el casco urbano platense, sino en la periferia, en otras ciudades como Berisso o Ensenada y en distintos barrios como City Bell, Gonnet, Tolosa, Los Hornos, Villa Elisa, Hernández, etcétera.

La gran mayoría de estos se gestó alrededor del año 2010. Difunden sus prácticas y proyectos en diferentes eventos y en sitios de la web, blogs y redes sociales como Facebook. Su principal actividad es la expresión artística en todas sus disciplinas, aunque algunos obtienen ingresos desde el sector privado a través de la comercialización de las producciones artísticas o de las fiestas que contribuyen con la venta de entradas y barras. Asimismo, se interesan por generar una atmósfera de encuentros y sociabilidad, organizan reuniones entre gestores, curadores y productores, y han logrado un vínculo con las instituciones universitarias de la ciudad, como la Facultad de Bellas Artes, de Comunicación y Trabajo Social.

Cada centro cultural cuenta con diversas propuestas según su perfil: teatro, plástica, danza, música, talleres, seminarios, cursos, artesanías, exposiciones de artes visuales, cine, presentaciones de libros y tesis de alumnos de la Facultad de Bellas Artes. En síntesis, son espacios privados, abiertos a la comunidad, que posibilitan un abanico de acontecimientos que atraen al público. «Aún existen lugares de intersección entre sectores hegemónicos interesados en persuadir y subalternos dedicados a enfrentar, disputar recursos y derechos, negociar o desplegar proyectos contra hegemónicos» (García Canclini en Richard, 2014, p. 127).

Los conceptos de Néstor García Canclini de espacios subalternos, también reconocidos como alternativos o autogestionados, enfrentan a las autoridades municipales para velar por sus recursos y amparos con el objetivo de obtener subsidios, disponer de locales más acordes con sus intereses y poder desplegar e incrementar sus proyectos, producciones, clínicas, etcétera.

² Organizado por tres coordinadores de espacios culturales: UCECCA (Unión de Centros Culturales Alternativos y Artistas), RECA (Ronda de Espacios Culturales Autogestivos) y Red de Espacios Culturales. El evento tuvo como objetivos desarrollar herramientas para enriquecer la cotidianeidad del trabajo de los centros culturales y discutir la posibilidad de una nueva ordenanza de centros culturales que proteja y avance hacia una gremialidad y trabajo colectivo de los centros. Información disponible en: <http://faccionlatina.org/project/se-realizo-el1er-foro-regional-de-espacios-culturales-autogestivos-en-la-plata-berisso-y-ensenada/>

El trabajo es arduo y requiere de grandes esfuerzos por parte de los gestores jóvenes. Esto demuestra que el opuesto institución-contra institución ha sufrido ciertos desgastes. Nelly Richard asegura que el binomio aludido «...ha dejado de ser absoluto como si se tratara de territorios homogéneos (adentro versus afuera) que exigen la defensa en bloque de afirmaciones o negaciones totales» (Richard, 2014).

El arte en estos ámbitos establece ciertos vínculos con matrices culturales y, con el uso de las nuevas tecnologías, se ofrecen novedosas producciones, enmarcadas en eventos o acontecimientos con escasos recursos. Estos sitios son pensados por Hal Foster como «zonas de autonomía parcial o relativa de autonomía estratégica de lo crítico-estético». Asimismo, Nelly Richard los denomina «...zonas de entremedio, permiten no sacrificar del todo la distinción entre imágenes e imágenes en el mundo desjerarquizado de la poscalidad» (Foster en Richard, 2014).

Estos espacios alternativos –atentos a la comercialización– fueron adquiriendo visibilidad y presencia local, lo que obliga a profundizar su estudio y a revisar el auge de su multiplicidad.

Impulsados en general por artistas o colectivos de artistas jóvenes, muestran su modo de producir, gestionar, curar, difundir y vender al borde de los espacios hegemónicos:

Actuando como etiqueta de conveniencia para artistas que no comparten otra cosa que el deseo de conseguirlo, esperando que se les vea como parte de una corriente emergente que puede aplicarse a dicho sitio, que tomará prestado siguiendo como manifestación del *Zeitgeist* (de origen alemán remite al espíritu del tiempo) (Stallabras, 2010).

La atmósfera artística platense actual se halla imbuida de sinergia; las figuras que integran los ámbitos de producción y de circulación en los espacios autogestivos se encuentran abiertas a un público cada vez más numeroso y con posibilidades de consumir arte. En escaso tiempo, han obtenido gran visibilidad y jerarquización en los modos de exhibir y de producir.

Dos casos: Escala Vagón y BÚM

Escala Vagón

El término escala alude a una parada dentro del predio del Galpón del Grupo La Grieta y vagón –de tren– remite a las dimensiones pequeñas (5 m x 3 m) del lugar, que perteneció al ferrocarril provincial del ramal de la Estación Meridiano V, ubicado en las calles 70 y 17 sobre las vías y detrás de galpones, en la ciudad de La Plata.

Escala Vagón es una tienda cultural cuyas características responden al proyecto y dinámica barrial del circuito cultural Meridiano V. Este proyecto promueve procesos de recuperación física, social y cultural de un barrio que había sido olvidado; se parte del uso de la cultura como factor de integración y de transformación social con el fin de generar lazos entre los habitantes y procesos de capacitación que los ayuden a salir de la situación de exclusión y abandono que durante años padecieron.

La mecha que enciende el proceso de recuperación es la apropiación de la estación de ferrocarril que llevaba décadas abandonada, el mismo procedimiento que llevó a la conformación de Escala Vagón. En 1998 un grupo de vecinos de la zona, en muchos casos hijos y nietos de ferroviarios, restauraron –como iniciativa privada– el edificio abandonado de la Estación Provincial y crearon el Centro Cultural Estación Provincial para preservar la identidad del barrio, difundir la historia ferroviaria y transformar el lugar en un núcleo generador de actividades.

El barrio comenzó a despertar de su letargo y, poco a poco, se reabrieron las viviendas abandonadas y los locales cerrados. Así nacieron tres centros culturales –Estación Provincial, La Grieta y Viejo Almacén El Obrero– y varios bares –Ciudad Vieja, Mirapampa, Imperio, Plagas, Bronson, Edgardo, etc.– que se modernizaron respetando las lecciones del pasado y dan muestra del vigoroso trabajo asociativo en las inmediaciones. Ese trabajo sienta las bases de lo que está ocurriendo en el barrio Meridiano V y da lugar a generar un incipiente mercado de arte.

En la tienda, se encuentran obras de productores artísticos culturales de la ciudad y obras producidas en los talleres del circuito cultural de Meridiano V (Palis & Rivas, 2012).

A partir de enero de 2008, se pone en práctica el proyecto Circuito Cultural Meridiano V que genera un trabajo conjunto entre la administración, el sector

asociativo y el sector privado de la zona, con el fin de que el lugar se convierta en un polo turístico cultural y de atracción de la ciudad, que fomente el empleo y la participación barrial como herramienta para la transformación social. En este contexto se conforma, en marzo de 2015, la tienda cultural Escala Vagón.

Anteriormente, el Colectivo La Grieta ocupó el espacio y tuvo varias opciones: una biblioteca pública, un salón de lectura de poesías y música, hasta que consiguieron su habilitación. Después de varios años las gestoras Lucía Gentile y Andrea Iriart solicitaron al grupo resignificar su utilidad e inauguraron una Tienda de Arte (abril de 2015). No son las propietarias, no se halla habilitado como tienda cultural, no pagan alquiler ni ofrecen comisión por las ventas, solo obtuvieron el vagón como partícipes del colectivo.

La fecha inaugural fue con la presentación del libro *El loco de los artistas*, de Fabiana Di Luca y Juan Bautista Duizeide, becarios del Fondo Nacional de las Artes. Se trata de un desplegable realizado en serigrafía. El evento no convencional fue acompañado por una banda de música y la proyección de imágenes sobre la pared lateral del vagón que aludían a la naturaleza, paisajes y ríos.

Un frondoso árbol (plátano centenario) cobija al vagón formando parte del predio. Las gestoras, en ocasiones, utilizan ese espacio abierto para desplegar mesas, exhibir piezas y ofrecer bebidas.

En cuanto a las gestoras, Lucía Gentile es Profesora de Historia del Arte, egresada de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), investigadora del Instituto de Historia del Arte Argentino y Americano (IHAAA) de la Facultad, docente del Bachillerato de Bellas Artes Francisco De Santo y participante en diversos colectivos (Carpa, Cama Elástica y La Grieta). Por su parte, Andrea Iriart se desempeña como docente y escenógrafa, dicta cursos de literatura para adultos y taller de teatro para niños en La Grieta y en otras instituciones.

La finalidad de abrir un espacio reducido remite a un sentido comercial. En palabras de Lucía, «...surge de resguardar la pequeñez del espacio de un vagón y montar ahí adentro una tienda de arte».³ Si bien el objetivo es la comercialización de piezas y producciones de las diversas actividades de los talleres cercanos, complementan con obras de artistas que se acercan a ofrecer sus trabajos.

Escala Vagón no opera en forma aislada, participa de una red de tiendas. Se trata de «...una red de promoción y fortalecimiento de estos espacios. Se trabaja el

³ Comunicación personal con Lucía Gentile, diciembre de 2015.

nuevo sentido de consumo».⁴ El vínculo con sus pares de Siberia, Mal de Muchos y Tormenta –habilitadas como comercios– les permite dar mayor visibilidad a sus expositores y ser reconocidas como espacios culturales.

La figura del público es primordial, pues es el que transita los espacios en busca de sus autores favoritos. Escala Vagón es muy peculiar por su ubicación entre los galpones y un inmenso parque convertido en un lugar de recreación. Forestado, con juegos para niños, cercano a los talleres y eventos que se desarrollan en la zona barrial, invita los días soleados a disfrutar de la naturaleza y acercarse al Vagón.

A partir de las diversas propuestas que se ofrecen para todas las edades, el público es heterogéneo y numeroso, se comparte con los talleres de Meridiano V y la multiplicidad de actividades culturales que se desarrollan en la vía pública; es decir que el barrio tiene un programa intenso que aprovechan personas de otras localidades cercanas.

Todas las producciones que comercializan tienen «un lazo afectivo»⁵ y son de pequeño formato, acorde con las dimensiones del vagón. Las piezas –entregadas en consignación– pertenecen a artistas y a diseñadores. Sobre el precio estipulado por el autor, las gestoras aplican el 30 % de comisión.

La nómina de expositores –que en su mayoría viven en la ciudad– es muy extensa, entre ellos, se destacan: Celina Carelli, Mariana Rodríguez, Guillermina Gutiérrez, Francisco Fuentes Zárate, Fabiana Di Luca, Juan Bautista Duizeide, Marianela Colman, Pilar Plaxis y Edgardo Antonio Vigo. La tienda, además, participa en ediciones de libros independientes como los de Pablo Peco, Martín Musa, Agustina Barone y Cruz Carrizo; asimismo, comercializa las revistas Boba, La Pulseada y Grupo Cardu.

Las obras que ofrecen al público son de variados materiales y técnicas como serigrafías, dibujos, acuarelas, fotografías, tallados en madera, metal, objetos de vidrio y cerámicas, agendas, encuadernaciones, libros, juguetes y variadas piezas de lana y tela.

En los diferentes espacios institucionales o alternativos observamos la multiplicidad de nuevos creadores culturales que se muestran desafiantes en las redes sociales. La difusión de este espacio se realiza a través de Facebook, además,

⁴ Comunicación personal con Lucía Gentile, diciembre de 2015.

⁵ Comunicación personal con Andrea Iriart, diciembre de 2015.

distribuyen folletería y señalizan con cartelería la zona barrial. Otra forma de otorgarle visibilidad al lugar es el *showroom*.

En suma, Escala Vagón –peculiar en sus formatos exterior e interior– está ubicado en un centro neurálgico y es gestionado por dos profesionales conocedoras e investigadoras del campo, relacionadas con jóvenes productores, y estudiosas de las prácticas artísticas actuales. Juntas generan estrategias variadas para convertirlo en un punto de encuentro, de socialización, de consumo y de afluencia de público.

BÚM

BÚM es una sala de exposiciones y galería de arte emplazada en calle 49 entre 9 y 10 N.º 719 de la ciudad de La Plata. Los responsables del espacio son Rodrigo Barcos y Sofía Delle Donne.

Rodrigo tiene 24 años, es estudiante de Diseño y Multimedia en la Facultad de Bellas Artes (UNLP), está formado en gestión cultural de proyectos en artes visuales en el Centro Cultural Néstor Kirchner –dirección de Ana Gallardo–, en clínica en fotografía –con Alberto Goldenstein– y en cursos de fotografía del Instituto Di Tella.

Por su parte, Sofía Delle Donne, también de 24 años, es estudiante de la Licenciatura y del Profesorado en Historia del Arte en la Facultad de Bellas Artes, becaria del programa jóvenes investigadores de la UNLP, adscripta a la cátedra de Fundamentos Estéticos, participante de BÚM y del centro cultural Juana Azurduy (espacio de la agrupación política estudiantil Alba, de la Facultad de Bellas Artes) y ex pasante preprofesional en el Museo Municipal de Arte MUMART.

BÚM galería de arte se gesta el 5 de marzo del año 2015 como un proyecto editorial independiente, en el que se elaboraban fanzines sobre la producción plástica platense contemporánea. Ubicado entonces en una casa particular en la calle 15 entre 45 y 46 de la ciudad de La Plata, se mudó a la actual dirección y se convirtió en un espacio con ciertas peculiaridades.

Las actividades que desarrollan son diversas: exposiciones de obras de arte contemporáneo local y nacional, reuniones, encuentros, pasantías, conferencias, conversatorios y clínicas. La galería, además, apunta a conformar una colección de los propios artistas expositores.

Los objetivos para 2015, junto con la exhibición y la venta de obra, se vincularon con eventos relacionados con espacios artísticos institucionales y autogestionados locales, nacionales e internacionales. BÚM se proyecta trasgrediendo las barreras de la escena local, para convertirse en una «plataforma de arte contemporáneo».⁶

El ingreso a la galería de arte es laberíntico y la circulación presenta vicisitudes; se accede por una puerta antigua de doble hoja (con un timbre ubicado a casi dos metros de altura, inaccesible para la mayoría del público) a un extenso pasillo semitechado. A continuación, se arriba a un patio abierto rodeado de muros de estilo italianizante, con balcones de hierro, puertas abiertas y muros con alardes decorativos y descascarados, que provocan en el espectador una sensación solariega y recuerdan las obras de los artistas metafísicos.

El espacio de exhibición consta de dos salas: una tiene una barra de despacho de bebidas adosada a un muro que solo se abre el día de inauguración o para eventos importantes. La otra, contigua, de 9 m x 4 m, es destinada a exhibir y a vender obras de arte, fanzines y piezas editoriales (el valor de venta depende del tamaño y del productor).

Próxima a esta última sala hay una escalera de varios peldaños que conduce al subsuelo, un lugar de grandes dimensiones que funcionó como depósito de un local de ropa arquitectónicamente fusionado con el edificio. Por su tamaño (18 m x 6 m), es especial para megaexposiciones, aunque presenta rasgos poco cuidados, una pared de ladrillo visto, techos muy elevados con focos de humedad, carece de luz natural y la iluminación artificial es deficiente.

La agenda anual es muy cuidada, consensuada con antelación y limitada. Realizan tres exhibiciones al año. Vinculados con otros ámbitos, los gestores invitan a artistas jóvenes emergentes, hoy legitimados. La galería se inauguró con la muestra de Lucía Delfino titulada *En la repetición hay cambio*, curada por la Profesora Noel Correbo (UNLP), el 2 de mayo de 2015.

La misión de BÚM es interpelar, exhibir, comercializar, entrevistar, difundir artistas y construir un patrimonio de piezas contemporáneas. El *staff* se halla conformado por La Siete, Franco Mehlhose, Fabio Riso Pino, Laura Roldán, Nicanor Aráoz, Walter Andrade, Mariela Vita, Agustina Trikel, Fernández Pinola, Mariela Scafati, entre otros.

⁶ Comunicación personal con Rodrigo Barcos y Sofía Delle Donne, febrero de 2016.

Durante 2015, Rodrigo Barcos propuso las áreas de comunicación, curaduría, difusión y gestión que en poco tiempo se fusionaron en una sola figura, la del gestor. Justamente, una de las peculiaridades de Barcos es el conocimiento en el área de curaduría: para cada exhibición invita a prestigiosos curadores como Noel Correbo, Carlos Herrera, Romina Resuche y Santiago Villanueva, entre otros, y de la macrocuraduría anual de la programación de las exhibiciones y otros eventos se encarga él mismo. Desde su apertura hasta la actualidad, en BÚM, los objetivos fueron varios y, con el tiempo, adquirieron mayor verosimilitud, aunque el propósito primordial es el de establecer vínculos con otros espacios de la CABA, las provincias y el exterior.

Proyectos, ediciones, conversatorios, clínicas y pasantías convierten a BÚM en una:

Plataforma de arte contemporáneo... el término plataforma ubica a BÚM en un estado más aéreo si se quiere, porque si el día de mañana BÚM deja de existir en términos de espacio físico la plataforma virtual seguirá en funcionamiento, es decir, nos da la posibilidad de mutar.⁷

Algunas conclusiones

Teniendo en cuenta los espacios seleccionados y la investigación llevada adelante, se pueden establecer similitudes y diferencias. Por un lado, BÚM pone énfasis en la selección de artistas y curadores con trayectoria reconocidos en los espacios emergentes como en los institucionalizados. Abocada a coleccionar obras de su *staff*, incrementar su patrimonio, comercializar, promover, difundir, elaborar un guión curatorial y editorial, entre otras actividades, en sus comienzos intentaba encontrar su identidad con variadas metas y acciones concretas.

La agenda anual tiene grandes pausas, las muestras son aisladas y la colección es reducida, aunque despliegan una gran actividad por fuera de la galería, atentos a los eventos en la ciudad como en el resto del país; carece de recorte disciplinar por lo cual alberga diferentes lenguajes artísticos.

Por el otro, la tienda cultural Escala Vagón se propone comercializar y difundir una variedad de producciones interdisciplinarias de pequeñas dimensiones y formatos con precios accesibles para el consumidor local. El vehículo ferroviario ubicado en la periferia de la ciudad forma parte de un barrio cultural de gran trayectoria artística.

⁷ Comunicación personal con Rodrigo Barcos, febrero de 2016.

Ambos espacios fueron creados por jóvenes de la ciudad de La Plata, formados en la Facultad de Bellas Artes (UNLP) y en otras instituciones. Se diferencian en que BÚM es una plataforma mutante que se ajusta a las vicisitudes y a las posibilidades de espacios físicos o virtuales y Escala Vagón se encuentra condicionado por su propia estructura y espacio.

Los dos casos analizados forman parte de una red tanto local como nacional e internacional. Y en ese contexto, hay que tener en cuenta que el circuito artístico de La Plata tiene una particularidad marcada por su vida cultural alternativa, la diversidad de espacios y los artistas autogestivos.

Referencias

Cantú, M. (2011). Espacios autogestionados y artes mediáticas en Argentina. *Experimenta*, (9). Recuperado de <https://marielacantu.wordpress.com/articulos/espacios-autogestionados-y-artes-mediaticas-en-argentina/>

Palis, M. S. y Rivas, L. (2012). *Centro Cultural Estación Provincial: usos y apropiaciones*. Recuperado de http://www.perio.unlp.edu.ar/sistemas/biblioteca/files/CPSS_Pal_Tdig_pdf_-_14224.pdf

Richard, N. (2014). *Diálogos latinoamericanos en las fronteras del arte*. Santiago de Chile, Chile: Universidad Diego Portales.

Stallabras, J. (2010). *High Art Lite*. Madrid, España: Brumania.

Entrevistas

Entrevista a Lucía Gentile y Andrea Iriart, diciembre de 2015.

Entrevista a Rodrigo Barcos y Sofía Delle Donne, febrero de 2016.